

REFORMISMO SAUDÍ: ¿NUEVAS BASES ESTRUCTURALES?

SAUDI REFORMISM: NEW STRUCTURAL BASES?

(Fecha de recepción: 17/11/21 - Fecha de aceptación 25/03/22)

Lic. José Ignacio Teruel Galletti¹

RESUMEN

A partir de comienzos del siglo XXI en Arabia Saudita se realizaron diferentes modernizaciones con el fin de transformar un país en el cual la doctrina religioso-conservadora wahabita ha ejercido un papel fundamental desde sus inicios. No obstante, no fue hasta el año 2016 con el anuncio del plan modernizador “Visión 2030” por parte del actual príncipe heredero de Arabia Saudita, Mohammed bin Salman, cuando se comienza a hablar de un cambio de línea reformista islámica en el reino. Mediante este proyecto se busca transformar la economía saudí con el propósito de reducir la dependencia con los hidrocarburos, y se pretende alcanzar una sociedad más tolerante y moderna. Sin embargo, el asesinato del periodista opositor Jamal Khashoggi en 2018 a manos de un escuadrón especializado dirigido por el heredero al trono y las múltiples represiones gubernamentales a todo opositor de bin Salman ha creado escepticismo en torno a las supuestas reformas nacionales y ha generado críticas contra la corona saudí. Esto ha generado nuevos interrogantes para los analistas internacionales ¿Es el príncipe heredero un reformista o un déspota?

Palabras claves: Arabia Saudita, Vision 2030, wahabismo, reformismo, nahda, modernización.

ABSTRACT

From the beginning of the 21st century, Saudi Arabia experimented various modernizations in order to transform a country where the Wahhabist religious-conservative doctrine has played a fundamental role since its inception. However, it was not until 2016 with the announcement of the modernizing plan “Vision 2030” by the current Crown Prince of Saudi Arabia, Mohammed bin Salman, when specialists started talking about the application of a new reformist line in the country. This project seeks to transform the Saudi economy in order to reduce dependence on hydrocarbons, and aims to achieve a more tolerant and modern society. Nevertheless, the murder of opposition journalist Jamal Khashoggi in 2018, who was killed by a specialized squad led by the Crown Prince and the multiple government repressions of any bin Salman opponent has created skepticism about the alleged reforms and has generated criticism against the Saudi crown. This has raised new questions for international analysts: Is the crown prince a reformer or a despot?

Key words: Saudi Arabian, Vision 2030, wahabism, reformism, nahda, modernization.

¹ Universidad de Congreso. Mail: jose.e9712@gmail.com

1. Introducción

Arabia Saudita ha sido por años un enigma para los académicos de las relaciones internacionales. El hermetismo saudí producto del autoritarismo de la corona hace que sea complejo obtener información sobre el reino, especialmente si lo que buscamos es una mirada crítica y realista de lo que sucede de puertas adentro.

A pesar de este desafío informacional las últimas declaraciones de la monarquía indican que Riad está buscando un cambio de rumbo por medio de reformas sociales, políticas y económicas y, si bien algunas de ellas se realizaron a principios del siglo corriente, no se habló específicamente de un “reformismo” hasta el segundo quinquenio del siglo XXI, cuando el Príncipe Heredero Mohammed bin Salman lanzó el Plan Vision 2030, un ambicioso proyecto modernizador para Arabia Saudita.

El presente trabajo busca enfocarse en el reformismo saudí, tomando como base el proyecto gubernamental anteriormente nombrado, abarcando el lapso temporal desde su anuncio, el 25 de abril de 2016, hasta el fin del año 2018.

La investigación es básica y es abordada desde el enfoque cualitativo. Respecto del método, se utiliza el hipotético-deductivo, buscando combinar la reflexión racional con la observación de la realidad para poder comprobar la hipótesis propuesta. En cuanto a las técnicas, se realiza la investigación a partir del análisis documental por medio de libros impresos, publicaciones en revistas tanto electrónicas como impresas, notas periodísticas y materiales audiovisuales.

La hipótesis del presente trabajo es que con el Plan Visión 2030, lanzado en 2016 por el Príncipe Heredero Mohammed bin Salman, el gobierno saudí realizó un cambio de una línea reformista wahabista hacia una línea moderna, laica, que preserva las costumbres árabes y que sienta los fundamentos

económicos traducidos en reformas sociales ante el agotamiento del fundamento wahabista como fuente legitimadora del poder.

2. Mohammed bin Salman ¿reformista o déspota?

Arabia Saudita es un reino árabe fundado en 1932 pero cuyos orígenes se remontan al año 1744 con el pacto de Diriyah entre el imam Mohammed bin Abdul Wahab y el emir Mohammed bin Saud, quienes hicieron un trato con la intención de crear un Estado uniendo las tribus de Arabia y de propagar la doctrina wahabí para legitimar sus conquistas. Así se creaba el Emirato de Diriyah, también conocido como el “primer Estado saudí” (Wynbrandt, 2010, p. 117). Desde entonces, los wahabitas han jugado un papel fundamental en el reino, legitimando las decisiones tomadas por la corona a cambio del control de la cultura, la justicia y la educación, influyendo sobre las percepciones políticas de los ciudadanos (Hernández Martínez, 2020).

En el año 2016 esta estructura parecía derrumbarse cuando el hijo del rey Salman bin Abdulaziz, Mohammed bin Salman, presentó el plan modernizador “Visión 2030”, por medio del cual se pretende transformar la economía, la política y la sociedad del país en un plazo de 14 años (Khashan, 2017). Además, este proyecto define la posición que tomará Arabia Saudita en política internacional, buscando aprovechar sus recursos, su patrimonio cultural y religioso y su posición geográfica estratégica.

El reino ha sufrido desde entonces numerosos cambios de diferentes índoles. Se abrieron 50 islas al turismo en el Mar Rojo,

1 El wahabismo es una corriente reformista islámica del tipo tradicionalista neohanbalí, la cual busca devolver al islam a su pureza, la erradicación de los musulmanes chiíes y la aplicación de la ley islámica en la comunidad (Waardenburg, 2019).

se dieron préstamos sin intereses a emprendedores, se sacó a la bolsa un 5 % de la petrolera estatal ARAMCO, se impusieron restricciones a la policía religiosa y se les reconocieron derechos a las mujeres como manejar o presentarse en elecciones municipales (Moshashai, Leber & Savage, 2020).

Estas transformaciones nos podrían sugerir que el país árabe ha abandonado la línea reformista islámica conservadora wahabita y que estaría tomando una tendencia reformista modernizadora laica que preserva el patrimonio árabe y que sienta las bases para los cambios económicos, llamada *nahda* (Ferrín, 2010). No obstante, ello solo se da en la teoría, en la práctica esto no es realmente cierto. En primer lugar, las élites wahabitas siguen siendo fundamentales en la estructura social y tienen la tarea primordial de legitimar los cambios sociales que años atrás rechazaron². Por otra parte, el carácter reformista de Mohammed bin Salman es cuestionable. El príncipe heredero utiliza un discurso nacional populista con culto hacia su persona mediante el cual se postula como la imagen del futuro del reino y divide al pueblo en dos sectores: por un lado, se encuentran los *watanis* o verdaderos nacionalistas, que son todos aquellos que le son leales y que se ajustan a su visión del futuro nacional. Por otro lado, están los *khains* o traidores, un grupo constituido por las minorías y aquellos que se atreven siquiera a cuestionar la autoridad de bin Salman (Al-Rasheed, 2021, p. 172). Es por medio de este modelo discursivo que el heredero al trono ha reprimido a académicos, minorías religiosas, activistas, empresarios, clérigos, miembros de la comunidad LGTBI e incluso a sus propios familiares (Anishchenkova, 2020, p. 81).

² Del mismo modo que el gran muftí de Arabia Saudita, Abdulaziz bin Abdullah al-Sheik, rechazó en el pasado el derecho de las mujeres a manejar advirtiendo por medio de fetuas que las desventajas eran mayores que las ventajas, en el 2017 Mohammed bin Salman citó al Consejo Superior de Ulemas para legitimar el reconocimiento de tal derecho.

Sin embargo, no fue hasta el 2018 con la muerte del periodista opositor Jamal Khashoggi en un consulado en Estambul, Turquía que se produjo un verdadero escepticismo respecto a la figura reformista del príncipe heredero. Khashoggi fue asesinado a manos de un Grupo de Intervención Rápida dirigido por Mohammed bin Salman. La comunidad internacional quedó conmocionada, no solo por la brutalidad del hecho (Jamal fue torturado, asfixiado y desmembrado), sino que también porque comprendieron que aquel líder reformista al que apoyaron no era tal. Desde entonces, el hijo del rey Salman ha intentado limpiar su imagen, ya que necesita del apoyo internacional para su estabilidad política y para conseguir inversiones, indispensables para concretar su plan reformista.

Por lo pronto, Mohammed bin Salman sigue siendo apoyado por sus aliados occidentales, quienes ven en Arabia Saudita un pilar estratégico en la lucha por contener la influencia iraní en la comúnmente llamada “Guerra Fría Islámica” (Soage, 2017). Por su parte, los saudíes también han estrechado lazos con China, convirtiéndose en sus mayores exportadores energéticos de la potencia asiática (González del Miño, 2018). De esta forma, la corona ha buscado llevar a cabo una diversificación de alianzas para evitar dependencias asimétricas que pongan en peligro su estabilidad.

Conclusiones

Arabia Saudita atraviesa desde hace años un proceso de reformas económicas, políticas y sociales en el marco del plan “Visión 2030” promovido por el príncipe heredero Mohammed bin Salman, quien hoy es la figura principal del reino. De este modo, Estado árabe se estaría transformando en un país más moderno y tolerante, lo que sugeriría un abandono de la corriente reformista conservadora wahabita y una posible dirección hacia la *nahda*, un reformismo modernizador laico que busca preservar la cultura árabe. No obstante, las olas recientes de re-

presiones y asesinatos extrajudiciales a manos de la corona, como fue el caso de Jamal Khashoggi, dan cuenta de que los cambios han sido superficiales y no estructurales. Esta transformación de imagen del país, hoy cuestionada por la comunidad internacional, es necesaria para que el príncipe heredero obtenga apoyo político occidental e inversiones que lo ayuden a mantenerse en el poder y a llevar adelante sus proyectos modernizadores.

Si bien sus aliados occidentales han seguido apoyando a bin Salman por su importancia para contrarrestar la influencia iraní en la región, esto no está exento de posibilidad de cambios. Una oposición unificada y organizada en el exterior puede propagar en la opinión pública internacional el rechazo hacia la corona saudí y demandar que la situación de los derechos humanos en el reino sea debatida en las instituciones políticas de cada Estado.

Por otro lado, el mayor peligro para el príncipe heredero es una oposición interna unificada, aunque por lo pronto parece difícil. No obstante, a medida que transcurra el tiempo y si bin Salman no logra consolidar su apoyo en la población joven, que hoy integra dos tercios de los habitantes saudíes, esto podría ser más factible. Otra amenaza importante para la casa Saúd proviene de la situación económica del país, agravada por la pandemia del COVID-19, que se encuentra muy lejana al panorama prometido por Riad. Ello podría aumentar la oposición a bin Salman y poner en riesgo la concreción del plan reformista “Visión 2030”, lo que a su vez podría generar un incremento de las represiones en el reino. Por lo pronto, el margen de acción del heredero al trono parece ser estrecho, por lo que deberá ser cuidadoso tanto de sus enemigos internos como externos si pretende ser el próximo rey de Arabia Saudita

BIBLIOGRAFÍA

- Al-Rasheed, m. (2021). *The Son King: Reform and Repression in Saudi Arabia*. Oxford University Press.
- Anishchenkova, V. (2020). *Modern Saudi Arabia*. ABC-CLIO.
- González del Miño, P. (2018). La competitividad geoestratégica Irán-Arabia Saudí en Oriente Medio. Rivalidad entre potencias regionales. *Política y sociedad*, 55(3), 733-753.
- Ferrín, E. G. (2010). Antecedentes históricos en el pensamiento reformista islámico. *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, (1), 5-25.
- Hernández Martínez, D. (2020). Estructura y distribución del poder en Arabia Saudí. Principales actores, instituciones y procesos de decisión. *Cuadernos de Gobierno y Administración Pública*, 7(1), 15-25.
- Khashan, H. (2017). Saudi Arabia's Flawed "Vision 2030". *Middle East Quarterly*.
- Moshashai, D., Leber, A. m., & Savage, J. D. (2020). Saudi Arabia plans for its economic future: Vision 2030, the National Transformation Plan and Saudi fiscal reform. *British Journal of Middle Eastern Studies*, 47(3), 381-401.
- Soage, A. B. (2017). ¿Qué se esconde tras la guerra fría entre Arabia Saudí e Irán? *Boletín IEEE*, (6), 920-938.
- Wynbrandt, J. (2010). *A brief history of Saudi Arabia*. Infobase Publishing.